

Fuera de España

El precio de una alcaldía

M. Ernest Georges había sustentado durante toda su vida una ilusión que acaparaba todas sus energías y al servicio de la cual sacrificó intereses, hacienda, familia y bienestar. Era un hombre de modestas pretensiones, abnegado amigo de todo el mundo, esclavo del egoísmo ajeno, cumplidor fidelísimo de sus obligaciones, pródigo, afectuoso y caritativo. Todos los días, después de cumplir devotamente sus deberes de cristiano, muy de mañana, visitaba a sus conocimientos de Greil, donde vivía; recomendaba firmemente al juez la solución benévola de un asunto sin trascendencia, al mismo tiempo que le invitaba, suplicando, a tomar un pequeño aperitivo. M. Georges, que padecía de reumatismo, hacía luego una visita al médico y, para no molestarlo, esperaba horas enteras en el recibimiento, después de rogar a la criada que no pasara aviso al doctor. Avanzada la mañana, acudía diariamente a la Mairie, conversaba con los porteros, con los empleados, con los concejales y se acomodaba, por último, al despacho del señor Alcalde, para pedirle venia y poder charlar con él, ceremoniosamente, respetuosamente. Para M. Georges un alcalde tenía que ser el hombre más feliz del universo; su influencia en la tierra igualaba a la de San Pedro en el cielo. ¡Quién pudiera ser alcalde! La veneración de M. Georges hacia el elevado cargo llegó a ser supersticiosa, y se acercaba al Ayuntamiento con la palidez en el rostro, temblando de emoción, saludando tímidamente, con extrema delicadeza a todo el mundo. La Alcaldía era para M. Georges como la novia adorada en silencio en los años adolescentes. Jamás entró en el edificio con el sombrero puesto ni con los zapatos sucios, ni con el traje descuidado. M. Georges había comprado en París un chaquet impermeable para visitar la Alcaldía de Greil.

La juventud de nuestro hombre se consumía en el ardor de una ilusión irrealizable. ¿Cómo podría él, modesto propietario, inteligencia vulgar, simple hacillero en letras, ocupar un cargo tan poderoso como la Alcaldía? Bien es cierto que contaba con personalidades relevantes, pero, ¡pobres de sus esperanzas!

En estas dudas y esperanzas, pasaron los años; los alcaldes se renovaban con frecuencia y nadie se acordaba de M. Georges. Tampoco él se atrevió nunca a solicitar un favor tan inasequible.

Pero he aquí que en Europa surge una guerra y que Francia se encuentra complicada en la refriega. ¿Cómo habrá podido ser, Dios mío! M. Georges no acierta a comprender esta catástrofe y acaba por resignarse. Pero, inopinadamente, sin justificación satisfactoria, M. Georges amanece un buen día Presidente del Ayuntamiento de Greil. Lo mismo que el señor Alcazar, no puede explicarse su repentina ascensión. La ilusión de toda su vida se ha realizado por arte de magia y M. Georges tiene que convencerse a sí mismo de que es tan alcalde como lo fue el mismo Miguel de Montaigne.

Nunca conoció Greil un alcalde tan bondadoso, tan trabajador, tan esclavo de las peticiones más nimias y pueriles. Sus conciudadanos llegaron a adorar en M. Georges, quien soportó muchas veces con heroica entereza las molestias de los alemanes y llegó incluso a ver mermada su fortuna personal.

La política es inflexible y no tiene en cuenta ni las ilusiones ni los intereses de nadie. M. Georges sería un día destituido con la misma facilidad con que fué nombrado presidente del Consejo. Se resignó porque alentaba la esperanza de ocupar alguna vez más el ansiado cargo. M. Ernest Georges ha visto, en las sucesivas elecciones, como se derribaban sus anhelos más fervorosos y, convencido ahora de su insignificancia, se ha suicidado.

¿Para qué sirve una vida sin Alcaldía? M. Georges ha seguido el ejemplo vulgar de los que se matan por no tener dinero, por la infidelidad de un amigo, por el desamor de una mujer, etc., etc. Todos los hombres tenemos alguna Alcaldía que esperar y una vida para ofrecérsela a la Alcaldía.

LUCILIO.

Por jugar a los exploradores

Ocho horas sepultados en una gruta y cercados por el mar

Comunican de Keroman, que los jóvenes de 15 años, llamados Enrique Poyer y Raimundo Merrien, quisieron explorar las grutas artificiales del puerto pesquero. Para ello, se metieron con la barca en una de ellas, y entretenidos no se dieron cuenta de que la subida de la marea les cerraba la salida por el estrecho canal de entrada. Encerrados en esa especie de tumba y amenazados de morir asfixiados ó destranzados contra la bóveda de la caverna, tuvieron la suerte de que sus gritos de socorro fueron oídos por unos trabajadores del puerto. Como con la marea alta era imposible el tratar de socorrerlos por la entrada de la gruta cubierta por el agua, no hubo otro remedio que practicar un orificio en la parte superior de la gruta y sacar por esa especie de chimenea a los imprudentes muchachos, que estuvieron durante ocho horas a punto de perecer; de un momento a otro y que seguramente habrán perdido ya sus aficiones exploratorias.

En el Gran Kursaal

El XII concierto artístico

Esta tarde, a las cuatro, tendrá lugar en el teatro del Kursaal el duodécimo concierto artístico de la temporada, con el concurso del violinista Carlos Sedano y la orquesta que dirige el maestro Larrocha, con sujeción al siguiente programa:

- Primera parte.
1.º "Così fan tutti", obertura.—Mozart. (Por la orquesta.)
2.º Concierto en "mi menor": I. Allegro moderato; II. Andante; III. Allegro giusto.—Nardini. (Señor Sedano y la orquesta.)
Segunda parte.
3.º Canto del concurso de "Los maestros cantores".—Wagner. (Por la orquesta.)
4.º a) "En alas del canto".—Mendelssohn.
b) Danza española.—Chaminade-Kreisler.
c) "Campanella".—Paganini. (Señor Sedano acompañado al piano por el señor Cotarela.)
5.º Marcha de "Tannhäuser".—Wagner. (Por la orquesta.)
Piano "Pleyel".

EN EL TEATRO

LA COMPANÍA DE LOLA MEMBRIVES.—Puso ayer en escena la deliciosa comedia de los hermanos Quintero que lleva por título "Señora ama", en la cual el ingenio de los autores andaluces se nos muestra en toda su exuberancia, en el diálogo suelto, ágil y pleno de naturalidad, y expresionismo, cruzado a veces por pensamientos profundos, por chistes de buenisima ley ó por bellísimas figuras literarias, que deleitan y emocionan.

La Compañía de Lola Membrives, esta admirable Compañía que es un conjunto homogéneo, sin la menor disonancia, interpretó de un modo insuperable la preciosa comedia de los Quintero, recibiendo en premio a su labor ovaciones entusiastas.

EL TE DANZANTE

Se celebró en el dancing del restaurant, con la concurrencia numerosísima y distinguida de siempre.

Jack Gavin y June Day, la orquesta Marimba Excelsior Guatemalteca y el Jazz-band Seven Hot Boys, fueron muy aplaudidos.

LOS CONCIERTOS

Los músicos que dirige el maestro Larrocha, en la interpretación de los dos diarios conciertos, fueron cariñosamente ovacionados.

¡Vaya un pezi!

De un metro de largo

(POR TELEFONO)

París, 19.

Comunican de Bourgues que un pescador de caña ha logrado sacar del Cher un sollo de un metro de largo y de 16 libras de peso. Al destriparlo se le encontró en el estómago una carpa de una libra.

En el Salón Miramar

Debut y éxito de Ramper

He aquí a Ramper. Como las golondrinas en la primavera, como los veraneantes en la "saison", viene Ramper a la pulquerísima Donostia todos los años por la misma época.

Es ya algo inevitable, algo que ha adquirido el carácter de lo tradicional. Todos los años por esta época, cuando Ramper debuta en uno de nuestros teatros—siempre suele hacerlo en el Miramar—, no se nos ocurre otra cosa que exclamar, con tono que es una afirmación de que le esperábamos: ¡Ya está aquí Ramper!

En efecto, ya está aquí Ramper, el hombre del simbólico estribillo, el del automóvil 40 HP de cartón, que era como un precursor de otro automóvil "de verdad" en el que nosotros, sinceramente, esperamos ver pasar al inimitable exotérico.

Pero este Ramper, de ahora no es el mismo de los años anteriores. Su magnífico 40 HP de cartón no viene ya consigo. Sin duda alguna, aquellos caballitos de cartón que se ocultaban en el motor del juguete grande, se han muerto de risa y no pueden ya funcionar.

Aquel cocheito rojo que el traje del exotérico, con el cual nos hacía pasar media hora de hilaridad continua, no es el complemento que juzgábamos indispensable para el trabajo.

¿Qué habrá sin embargo, indispensable para Ramper? Su arte y su ingenio, este arte sutil y este ingenio de Ramper, que hacen de él algo tan original, pueden suplir lo que a los demás parece indispensable.

El artista del traje rojo es el hombre que hace reír hasta llegar al jaleo. En su estribillo—simbólico "voy p'arriba"—se halla resumida su vida de lucha, desde que asistía a los gimnasios en un afán de subir, de ir "p'arriba", hasta que fué lo que es hoy, una especie de soberano del tinglado varietinesco.

Ya está aquí Ramper. No trae el 40 HP, pero viene en cambio con nuevos trucos y con nuevos números. Su debut fué realmente apoteósico, como lo fué su despedida del año anterior. El público donostiarra y el veraniego, entre el que Ramper tiene numerosísimos admiradores, llenó el teatro, en un lleno completo, y las carcajadas y las ovaciones que sonaron en su honor son la mejor prueba de que el exotérico—sin automóvil pero con violín, sin caballitos de cartón pero siendo ahora xilofonista—sigue siendo el mismo de siempre.

Se halla su arte en plena granazón, en plena lozanía, y aún serán muchos, afortunadamente, los años que trabaje el artista que, como dijo no recordamos quién, hace reír a los viejos como si fueran niños y a éstos como niños que son. Y no nos extendemos más.

Nuestra admiración fervorosa y sincera por el artista—no somos amigos de la adulación—ha hecho que demos a esta revista—más digresión que reseña—una extensión desmesurada.

Consie, pues, que el éxito que alcanzó en su debut fué formidable, rotundo, un triunfo como los que alcanza en Maravillas, en donde el público siente por él simpatía y afecto grandísimos. Un éxito, por otra parte, que es merecido el hombre que "va p'arriba".

Sempronio.

En el Centro Riojano

Logroño saluda a Donostia

Como habíamos anunciado, el domingo llegó a San Sebastián la caravana automovilista que salió de Logroño para visitar nuestra capital. En lo alto de uno de los automóviles se había colocado la bandera de la Rioja, con esta inscripción: "Logroño saluda a San Sebastián".

Para recibir a los excursionistas acudieron la Directiva del Centro Riojano y una Comisión de socios. Cuando se aparearon los viajeros de sus coches, hubo abrazos, vivas y regocijo general. Un concejal del Ayuntamiento de Logroño se adelantó a saludar, en nombre de todos los compañeros de Corporación, a los riojanos de San Sebastián.

En seguida se obsequió con un pequeño ágape a los excursionistas, los cuales visitaron las calles, plazas y monumentos de Donostia.

El baile que dió el Centro riojano en honor de los excursionistas y de todos los paisanos que viven en San Sebastián, estuvo muy brillante. El bello sexo estaba representado por encantadoras riojanas, vestidas con mucha elegancia.

Asistieron al baile cuatro concejales de Logroño, al frente de los cuales estaba el simpático teniente de alcalde don Prudencio Trevijano, que demostró su cariño al Centro, por el que prometió interesarse particular y oficialmente. El señor Gurrea se expresó en análogos términos.

Ya muy entrada la madrugada terminó la fiesta, en medio de la mayor alegría y con la esperanza de que pronto tenga una repetición para estrechar más los lazos de afecto que nos debemos todos los riojanos.—La Comisión.

Convalecientes

¡ESOS PULMONES!

HASTA CUANDO DORMIMOS, la vida entera depende del buen funcionamiento de los pulmones.

Y es que el aire que respiramos, y que los pulmones tienen la misión de transformar, jamás es completamente puro, y con él los malos gérmenes se introducen en el organismo.

Pero, además del aire, utilizan los microbios para llegar hasta nosotros, a fin de envenenar nuestra sangre, los alimentos que a diario consumimos.

Dos medios se nos ofrecen, desde que la Solución Pautauberge entró en la terapéutica corriente: o sanear de antemano el terreno orgánico, para que, al llegar los malos gérmenes no puedan proliferar, o combatirlos en sus mismas posiciones.

Claro es que el primero de esos medios, el preventivo, es el mejor, por cuanto evitará la implantación de las enfermedades del aparato respiratorio, en vez de tener que curarlas, y además, porque la eficacia de la Solución Pautauberge será tanto mayor cuanto más oportunamente se le administre. Y más vale prevenir, que tener que curar.

Dr. LUCENAY.

Sociedad Española de Papelería

Se convoca a los señores accionistas de esta Sociedad a junta general ordinaria que se verificará el día 30 del corriente, a las once y media de la mañana, en su domicilio social, Avenida de Francia, «Villa Echegaray», para deliberar y resolver sobre los extremos a que se refiere el artículo 16 de los Estatutos sociales.

Para concurrir a esta junta será preciso llenar los requisitos que determinan los Estatutos.

San Sebastián, 19 de Agosto de 1924.—El presidente del Consejo de Administración, Eduardo Vega de Seoane.

Banco Español del Río de la Plata

Reconquista, 200.-BUENOS AIRES

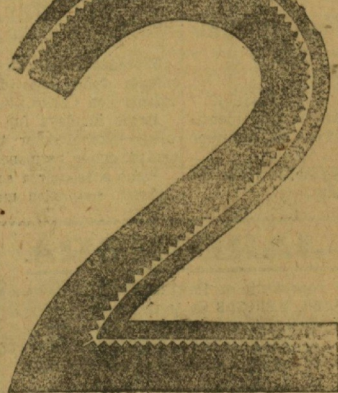
No habiendo concurrido suficiente número de accionistas a la asamblea general ordinaria anunciada para el presente mes, la segunda convocatoria tendrá lugar el día 29 del corriente, sea cual fuere el número de accionistas que concurran, según previenen los Estatutos.

San Sebastián, a 19 de Agosto de 1924.

Doctor Ortega

Especialista corazón y pulmones
Consulta de 11 a 12 y de 3 y media a 5.
Calle GUETARÍA, 14 — Teléfono, 8-77

ANÉMICOS



CUCHARADAS DIARIAS DE

Sanemil Busto

REGENERAN VUESTRA SANGRE EMPOBRECIDA.

ES EL ANTIANÉMICO MAS RÁPIDO

DE VENTA EN SAN SEBASTIAN Y PRINCIPALES PUEBLOS DE LA PROVINCIA.